

¿QUÉ HOGARES COLOMBIANOS SON POBRES? UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ECV DEL 2003*

ADRIANA CAROLINA SILVA ARIAS**
PATRICIA GONZÁLEZ ROMÁN***
LINA JOHANNA PEÑA RODRÍGUEZ****
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

(Recibido: Abril 18 de 2007 - Aprobado: Mayo 30 de 2007)

Resumen

Este artículo analizó los conceptos y medidas de pobreza. A partir de esta perspectiva, se estudió quiénes son pobres en Colombia y qué características de los hogares determinan dicha condición para el 2003. A partir de la Encuesta de Calidad de Vida, se realizó un análisis logit para identificar y medir la incidencia de algunos factores en la probabilidad de que un hogar sea clasificado como pobre. Estas estimaciones mostraron que los hogares que tienen más probabilidad de considerarse como pobres son aquellos en los que los jefes de hogar eran analfabetas, mujeres, los que se ocuparon en labores agrícolas o que hacían parte de alguna etnia. Adicionalmente, se encontró que los hogares que tenían menores de 12 años tuvieron más de probabilidad de ser pobres. Finalmente, los hogares cuyo jefe de hogar tenía mayor nivel educativo, tenían menor probabilidad de ser pobres, siendo mayor el efecto educativo de su cónyuge.

Palabras Clave: Pobreza, desigualdad, ingresos, necesidades básicas insatisfechas.

WHAT COLOMBIAN HOMES ARE POOR? AN APPROACH FROM THE ECV OF THE 2003

Abstract

This paper analyzed the concepts and measures of poverty. From this perspective, this document studied who are poor in Colombia? and what characteristic determine this condition in these individuals? for period 2003. From the Quality of Living Survey, it was estimated a logit analysis

* Este artículo es resultado del proyecto ECO 058 - "Cambios en la composición demográfica en Colombia" financiado por la Universidad Militar. Este documento hace parte de la línea de investigación en Demografía y Economía Laboral del Grupo de Estudios Macroeconómicos - GESMA. Una versión inicial de este documento fue presentada en el IV Foro de estudiantes de economía, finanzas y comercio internacional realizado en la Universidad del Rosario en Noviembre de 2006.

** Docente Investigadora del programa de Economía de la Universidad Militar Nueva Granada y líder del Grupo de Estudios Macroeconómicos - GESMA; Economista de la Universidad del Rosario y Magister en Economía de la Universidad de los Andes. Correo electrónico: acsilva@umng.edu.co

*** Docente de Cátedra de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar, Economista de la Universidad Militar Nueva Granada y estudiante de Maestría en Economía de la Pontificia Universidad Javeriana. Joven Investigadora financiada por COL-CIENCIAS y la Universidad Militar Nueva Granada. Correo Electrónico: patricia.gonzalez@umng.edu.co

**** Estudiante de Administración de Empresas de la Universidad Militar Nueva Granada y participante del Grupo de Estudios Macroeconómicos; u2400552@umng.edu.co

to identify and measure the incidence of some household factors in the probability that these are found like poor one. These estimations showed that have more likelihood to being a poor when head of households were illiterates, women, those that have activities in agricultural workings or those that are part of the ethnic groups. In addition, it found that households with children less than twelve years old had 2.3% more of likelihood of being poor. Finally, the results showed that the households whose head of household have greater educative level, would have minor probability of being poor, being greater the educative effect of the partner.

Key words: Poverty, Inequality, Income, Unsatisfied Basic Needs.

JEL: I30, I31, I32, N36

González, P., Peña, L., Silva, C. (2007). ¿Qué hogares son pobres en Colombia?: Una aproximación desde la ECV de 2003. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada, (XV)1.

1. Introducción

Los entes gubernamentales en su búsqueda de elaborar políticas para mitigar o erradicar la pobreza, deben definirla de tal manera que dimensione e identifique adecuadamente las características que condicionan a un individuo y/o comunidad al encontrarse en esa situación. En específico, un individuo puede estar en condición de pobreza cuando no posee los medios necesarios para suplir sus necesidades básicas; sin embargo, se debería tener en cuenta que estas necesidades no son estáticas; por lo que surge la pregunta de qué grupo de necesidades deben considerarse como básicas o qué monto de ingresos se deben mantener para que un individuo cumpla con dichas necesidades.

Así, se puede afirmar que el conjunto de medidas que identifican a un individuo o grupo familiar en condición de pobreza, son diversas y poseen limitaciones inherentes a la subjetividad del concepto mismo.

Además, dado que la incidencia y el comportamiento de la pobreza en los últimos tiempos ha cobrado un especial interés, ubicando su atención en identificar quiénes son pobres y qué características determinan dicha condición en los hogares, en este

artículo se caracterizan a los hogares como pobres cuando no se satisface una o más necesidades básicas de acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida¹ para el 2003.

Desde esta perspectiva, los hogares identificados como pobres se caracterizaron por tener un bajo nivel de escolaridad, habitar en viviendas inadecuadas, carecer de acceso adecuado a los servicios públicos y a la salud, y se concentraron en la región Pacífica. Para confirmar estos resultados, se realizó un análisis logit, con el fin de verificar algunas de las características de los hogares que influyeron en la probabilidad de que estos fueran clasificados como pobres.

Estas estimaciones mostraron que la edad tuvo una incidencia negativa en la probabilidad de ser pobre. Así mismo, se estimó que tienen más probabilidad de considerarse como pobres los hogares en que el jefe es analfabeta, mujer o hace parte de alguna etnia. Además, se encontró que la proporción de niños menores de 12 años incrementa la probabilidad que un hogar sea pobre.

También se determinó que en los hogares cuyo jefe del hogar tuvo mayor nivel educativo, tendrían menor probabilidad de encontrarse como pobres, siendo

¹ Encuesta realizada por el DANE para cuantificar y caracterizar las condiciones de vida de los pobres y de los no pobres. Dentro de la Encuesta se incluyen variables relacionadas con la vivienda, los servicios públicos y los miembros del hogar (educación, salud, cuidado de los niños, fuerza de trabajo, gastos e ingresos) y la tenencia de bienes.

mayor el efecto del cónyuge del jefe del hogar. Finalmente, de acuerdo a la posición ocupacional del jefe del hogar se encontró que los directivos o profesionales reducen la probabilidad de categorizar el hogar como pobre; por el contrario, los que se emplean en el sector agropecuario aumentaron la probabilidad de que el hogar se encontrara en ésta situación.

Este artículo se encuentra organizado como sigue. En la segunda sección, se revisan los criterios para identificar y medir de pobreza. En la tercera sección se presenta la revisión de la literatura, en la cuarta se analizan los hechos estilizados de la pobreza en Colombia en el 2003 a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) y algunos de los programas implementados por el Gobierno Nacional para la reducción de la pobreza. En la quinta sección, se presentan las estimaciones de algunas de las características de los hogares que influyeron en la probabilidad de que fueran categorizados como pobres. Por último, se realizan los comentarios finales.

2. ¿Qué es y cómo se mide la pobreza?

Es relevante discutir acerca de la conceptualización de pobreza, puesto que a partir de ésta se realiza la identificación de las características que condicionan a un individuo como pobre y su agregación. Así, si se tiene una identificación y agregación de la pobreza, las políticas públicas podrían ser más efectivas y eficientes.

En esta medida, cabe aclarar que no existe un concepto único de pobreza; numerosos autores han realizado aproximaciones, pero en sus trabajos no se hace explícita una definición de pobreza; esto puede ser explicado por la multidimensionalidad de la misma, por lo que no es estudiada desde enfoques únicos; es así como se revisan y clasifican algunas de las dimensiones analizadas por algunos de los estudios relativos a la pobreza.

Para empezar, el mayor obstáculo para definir la pobreza es su identificación, ya que es allí donde

surge la diversidad y la imposibilidad de hacer explícito un concepto, por la abundancia de características asociadas a la misma en contextos particulares. De esta forma, en cuanto a la identificación, Sen (1992) menciona tres enfoques generales para estudiar la pobreza: biológico, desigualdad y privación relativa; el primero hace referencia a las características del paquete nutricional mínimo de un individuo para su supervivencia; en el segundo se hace énfasis en analizar la magnitud y naturaleza de las diferencias que existen entre los individuos que están ubicados en un lugar de la escala social con respecto a los demás; y el último, hace una distinción entre los sentimientos y las condiciones de privación que tiene cada individuo.

De igual manera, otra categorización de la pobreza es realizada por Hagenaars y de Vos (1988), quienes la caracterizan como tener menos de lo que objetivamente se define como mínimo absoluto; tener menos que otros en la sociedad; es sentir que no se tiene lo suficiente para vivir, enfoques que no difieren sustancialmente con los de Sen (1992). Así mismo, de una manera más general, Squiere (1993) conceptualiza la pobreza como la inhabilidad para atender un estándar mínimo de vida, donde se incluye alimentación, vestido, acceso a servicios públicos, criterios que tampoco difieren con los enfoques dados por Sen (1992).

Pero, la discusión surge cuando se estudia, cómo se definen los mínimos vitales y cómo se agregan los individuos. Así, existe un conjunto de medidas de pobreza que de acuerdo a distintas variables cuantifican el número de pobres.

En este artículo se realizaron tres agrupaciones de medidas de acuerdo al tipo de satisfactores, los cuales son los medios para identificar la pobreza a partir de características de los individuos y/o de su entorno. Es importante analizar las medidas, debido a que las políticas en pro de mitigar la pobreza se realizan en referencia al diagnóstico realizado mediante éstas, por lo cual se debe conocer cada una con sus respectivas limitaciones².

² Una discusión más extensa de las medidas de pobreza la realiza Silva (2005).

Dentro del primer grupo de medidas se encuentran las que hacen referencia al desarrollo de las *capacidades* de los individuos en la sociedad; dentro del segundo grupo, se encuentran las que hacen referencia a las *necesidades* que el individuo puede o no satisfacer; y por último, las que hacen referencia a las necesidades vitales que el individuo satisface de manera indirecta a través del *ingreso*.

Una de las medidas representativas del primer grupo es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual se compone del ingreso requerido para el acceso a bienes públicos y privados, Producto Interno Bruto per-cápita real, longevidad, tasa de alfabetización y tasa de matrícula combinada.

Otra medida que hace parte de este grupo es el Índice de Pobreza Humana (IPH); este indicador mide las carencias que tiene un individuo con respecto a sus necesidades y a sus capacidades para satisfacerlas; en esta medida, dicho índice está conformado por variables similares a la anterior medida, como lo son longevidad, nivel educativo y nivel de vida de los individuos, caracterizado por el porcentaje de individuos con acceso a agua potable, y por el número de niños con peso insuficiente para su edad.

En cuanto a las limitaciones que presentan estas medidas, en primer lugar, más que el desarrollo humano mide las condiciones deseables de vida; además no incluyen los derechos humanos, que sería una parte importante en este tipo de indicadores, porque incluiría la libertad humana como medida de la formación de las capacidades individuales para objetivos productivos, culturales, sociales o políticos.

Por el lado de la educación, es necesario cuantificar el significado del alfabetismo, pues se introduce como una necesidad y un interés dentro de las capacidades básicas del individuo, pero estos niveles de necesidad e interés están condicionados al carácter mismo de la sociedad, debido a que por ejemplo en zonas rurales las cualificaciones requeridas de los individuos no son las mismas que las requeridas en las zonas urbanas. Según Sen (1996), el carácter de la sociedad no tendría relevancia si las condiciones de los seres humanos fueran similares, por esto las posibilidades y capacidades de una persona a otra varían sustancialmente.

En segundo lugar, variables como la esperanza de vida, la mortalidad infantil, la esperanza de vida al cumplir un año o la mortalidad de los menores de cinco años no se incluye dentro de los indicadores y son importantes para medir la calidad de vida de los individuos.

En tercer lugar, dentro de estos índices se refleja una correlación entre las variables pero sin que se pueda analizar con claridad la predominancia de una de ellas. Por ejemplo, si en el largo plazo, la salud y la educación mejoran, la probabilidad de aumentar el ingreso es mucho mayor.

El segundo grupo de medidas la pobreza se enfoca como el conjunto de necesidades propias del individuo, dentro de las cuales se consideran la supervivencia física y la autonomía personal, que deberían ser satisfechas para poder participar en el logro de otros objetivos individuales y sociales. Entonces, las necesidades sociales básicas son derechos morales que se transforman en derechos sociales y civiles a través de políticas sociales, y cuyas formas concretas varían de cultura en cultura, así como sus satisfactores.

La metodología más representativa dentro de esta agrupación es la de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en la cual se reúnen las necesidades de los individuos en cinco características; estas son, hogares que habitan en viviendas inadecuadas, hogares que habitan en viviendas con servicios públicos inadecuados, hogares con hacinamiento crítico, hogares con inasistencia escolar, finalmente hogares con alta dependencia económica; cuando uno o más de estos factores se cumplen, se considera el hogar como pobre. Esta metodología es la adoptada en la Encuesta de Calidad de Vida (ECV).

En esta medida de pobreza, se entiende por viviendas inadecuadas al indicador que expresa las características físicas de viviendas consideradas impropias para el alojamiento humano; se consideran como viviendas con hacinamiento crítico aquellas que tienen niveles críticos de ocupación de los recursos de la vivienda por el grupo que las habita (más de tres personas por cuarto); las viviendas con servicios públicos inadecuados son aquellas que carecen de acceso a condiciones vitales y sanitarias mínimas; de

esta misma forma, los hogares con alta dependencia económica constituyen un indicador indirecto sobre los ingresos que se caracteriza por las viviendas en las cuales existe más de tres personas por miembro ocupado y donde el jefe tenga máximo dos años de educación primaria; y por último, los hogares con inasistencia escolar que son aquellos hogares con niños mayores de 6 y menores de 12 años que no asisten a un centro educativo.

Aunque esta medida podría ser un método adecuado de “identificación” de los pobres, tomando estas características como las que muestran las carencias de los satisfactores de las necesidades fundamentales, se convertiría en un ejercicio ético que involucra ambigüedades; pues, esta medida podría involucrar otros satisfactores de las necesidades fundamentales como salud, alimentación, brechas de pobreza e ingreso entre otros; y es muy difícil establecer unos estándares comunes de satisfactores. A su vez, se genera también la dificultad de la conversión de necesidades en bienes, pues cambia de una persona a otra sustancialmente. En adición, se tiene un supuesto muy fuerte de homogeneidad cultural.

Por último, haría falta que en la agregación se combinen las distintas privaciones en un indicador global, entonces se tendría que establecer algún tipo de escala relativa a las privaciones. Por ende, en la agregación, la arbitrariedad es mucho mayor, por la comparación con los criterios utilizados para hacer postulados en los distintos grupos de la sociedad.

Dentro del tercer grupo de metodologías que evalúan la condición de pobreza se encuentran aquellas que le dan mayor preponderancia al ingreso como atributo deseable; dentro de esta clasificación se encuentra la Línea de Pobreza (LP), de la cual se obtienen los índices de incidencia e intensidad de la pobreza. En esta medida, se determina una canasta normativa de alimentos a través de la cual las necesidades básicas se satisfacen por el método indirecto del ingreso mínimo.

La crítica a este tipo de medidas se encuentra relacionada con la tasa marginal de sustitución decreciente entre los ingresos y los bienes que pertenecen a la canasta familiar básica. Esto implicaría, que para los

individuos de más altos ingresos en una sociedad, la proporción del ingreso destinado al gasto en alimentos es mucho menor que la gente con más bajos ingresos. En este sentido, el coeficiente no sería fijo, lo cual representa un problema para la ponderación de la importancia de los alimentos dentro del ingreso total.

Para concluir esta sección, las perspectivas de las diferentes medidas de pobreza existentes enfrentan solamente las dimensiones observables y medibles, dejando intactas todas las dimensiones que surgen del arraigo profundo de la pobreza en la estructura social.

3. Una revisión de los estudios de pobreza

Varias son las investigaciones que se han realizado para establecer los determinantes de la pobreza y de la vulnerabilidad en Colombia. Tenjo (2001) investiga la hipótesis de que existan características especiales que diferencien las personas de familias pobres de los de familias no pobres de 1988 a 1996. El estudio encuentra que existen características personales no observables que hacen que la evaluación de la productividad potencial de los pobres sea más difícil de hacer y esté sujeta a mayores errores que las de los no pobres. Adicionalmente, a través de un modelo probit observa que el sexo del jefe del hogar (jefatura femenina) tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de que la familia sea pobre, pero dicho efecto se ha desvanecido en el tiempo, por lo cual puede entenderse que la jefatura femenina está dejando de ser una característica especial de las familias pobres.

De otro lado, se encuentra que los hogares cuyo jefe es joven tienen una mayor probabilidad de ser pobres. Además, la educación del jefe también está asociada de manera negativa con la probabilidad de pobreza; específicamente, aumentos en la educación por encima de los tres años tienen el efecto de disminuir la probabilidad de pobreza. Así mismo, el estado civil del jefe (ser casado o en unión libre) y su condición de nativo aumenta la probabilidad de pobreza en la familia.

Más recientemente, Núñez y Ramírez (2002) analizaron los determinantes micro y macroeconómicos sobre la probabilidad de hallarse en condiciones de pobreza entre 1991 y 2000. A través de microsimulaciones muestran que los cambios en las condiciones del mercado laboral, en los retornos a los factores y en la distribución del ingreso habrían causado un incremento en el nivel de pobreza. En particular, el desempleo y el tamaño del hogar explican en gran medida los niveles de pobreza registrados y se evidencia que la principal causa de la disminución de la pobreza entre 1991 y 1995 son las dotaciones de los hogares.

Adicionalmente, para establecer los factores microeconómicos que determinan la condición de pobreza de un hogar, realizan un modelo probit, en el cual el tamaño del hogar aumenta la probabilidad de que un hogar sea pobre; mientras que la reducen los años de educación promedio del hogar, la edad del jefe del hogar y la tasa de ocupación.

Desde esta misma perspectiva, Núñez et al. (2005) con los nuevos ajustes de la LP analizan las causas de la pobreza para el período 1996 al 2004. A través de microsimulaciones comprueban que los incrementos de la pobreza durante la década de los noventa se explican principalmente por el incremento del desempleo, y que el aumento en el nivel educativo y la reducción en el tamaño del hogar fueron los factores que contrarrestaron los aumentos de la pobreza durante la crisis colombiana de 1999. Además, explican que la pobreza observada en el período 2000-2004 se debe a la recuperación del empleo y a la reducción del tamaño del hogar en las zonas urbanas.

Así mismo, Núñez y Espinosa (2005a) en su trabajo sobre los determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad para el 2003, muestran que los hogares pobres tienen un tamaño de hogar mayor que aquellos hogares que no se encuentran en esta condición. Además, establecen que este rezago en la transición demográfica se concentra en las regiones Atlántica y Pacífica; y que en términos de educación y empleo, los hogares pobres tienen niveles educativos más bajos y sus ingresos dependen en mayor proporción de los ingresos laborales. Adicionalmente, muestran a través de una regresión que las variables que incre-

mentan el nivel de ingreso per-cápita de los hogares son el mayor número de personas que trabajan en el hogar, una mayor proporción de miembros que son adultos mayores, posesión de activos productivos y posesión de activos financieros. En cuanto a las variables del jefe de hogar, a medida que crecen los años de educación, el ingreso del hogar se incrementa. Por su parte, si el jefe de hogar es desempleado o si es mujer, los ingresos se reducen. A nivel macroeconómico, los autores muestran que el crecimiento en Colombia no ha sido neutro. En general, demuestran que aunque hubo crecimiento económico en el país, las ganancias de dicho crecimiento no fueron para los hogares pobres.

Núñez y Espinosa (2005b), nuevamente para el 2003 y siguiendo la metodología empleada por Chaudhuri, et. al. (2002) y estimando un modelo de mínimos cuadrados generalizados factibles en tres etapas, muestran que el consumo de los hogares se reduce a medida que crece el número de niños menores de 12 años en el hogar y que los hogares con jefe desempleado tienen un menor consumo que aquellos con jefe de hogar empleado. Finalmente, del análisis de vulnerabilidad concluyen que alrededor del 20% de los hogares colombianos, además de estar actualmente en pobreza, tienen una alta probabilidad de permanecer en ella y cerca de un 18% de los hogares son vulnerables a la pobreza.

Pérez (2005) realiza un análisis espacial y de cluster de la pobreza en Colombia con indicadores de NBI para el 2004 y del Índice de Calidad de Vida (ICV) para 1985 y 1993. Los resultados que obtiene a través del índice de Morán, muestran evidencias significativas de dependencia espacial tanto a nivel departamental como municipal, indicando que la ubicación geográfica es importante como determinante de la pobreza en el país. En general, el hecho de que cada municipio tenga los vecinos que tiene, es determinante fundamental para explicar la pobreza.

Por otra parte, Núñez y Cuesta (2006) estudian los efectos de la fecundidad adolescente sobre los niveles educativos, la participación laboral, la estructura familiar y el nivel de calidad de vida de las adolescentes y sus hijos basados en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2005, con el objetivo de

realizar una aproximación indirecta de las relaciones entre demografía y pobreza; adicionalmente, cuantifican los impactos de incrementos de la maternidad juvenil y realizan diversas recomendaciones de política para mejorar la implementación del Plan Nacional de salud sexual y reproductiva.

Para conocer las relaciones entre la fecundidad adolescente sobre variables de capital humano y el tamaño del hogar estimaron un modelo con variables instrumentales y otro por el método de ecuaciones simultáneas. En general, se concluye que las madres adolescentes tienen en promedio 4 años de rezago en educación que aquellas que no tuvieron hijos cuando eran jóvenes. Además existe evidencia empírica sobre las dificultades de inserción en el mercado laboral que enfrentan las madres adolescentes. Este último resultado es consistente con el impacto del fenómeno de la fecundidad sobre el nivel educativo, es decir, los resultados de problemas en la inserción laboral están directamente correlacionados con los bajos niveles educativos alcanzados por las madres adolescentes. Así mismo, concluyen que la fecundidad tiene impactos negativos sobre la estabilidad familiar; en particular, las mujeres que han tenido un hijo antes de los 20 años tienen un 2.6% más de probabilidad de haber contraído matrimonio más de una vez. Estos resultados muestran que la fecundidad adolescente está directamente relacionada con la pobreza a través de variables de acumulación de capital humano y de estructura familiar.

Dentro de la literatura internacional, Thurow (1967) explica la incidencia de la pobreza para cincuenta Estados en el distrito de Columbia en el año de 1960. Las variables que incluye en el análisis son porcentaje de familias que vive en fincas, porcentaje de familias con jefe de hogar perteneciente a la raza negra, educación del jefe del hogar, porcentaje de la población que trabaja tiempo completo y estructura industrial del Estado. Los resultados realizados en la regresión indican que la mayor inversión en capital humano y la disminución en la discriminación racial son variables importantes para incrementar los niveles de bienestar de la población.

Sik (1969) explica los índices de pobreza para cada una de las treinta y seis áreas metropolitanas más

importantes en Estados Unidos, incorporando como variables explicativas la participación en el mercado laboral, migración, discriminación racial y porcentaje de adultos con bajos niveles educativos. En el modelo realizado se encuentra que un incremento en la educación de los adultos con bajos niveles educativos, programas contra la discriminación racial y políticas monetarias y fiscales que permitan reducir las tasa de desempleo, son estrategias necesarias para reducir los niveles de pobreza.

Por otro lado, Birdsall y Londoño (1997) estudiaron el crecimiento del ingreso para los pobres en Latinoamérica; a través de la estimación se confirma que el quintil más pobre de la población se ha beneficiado en gran medida del crecimiento económico y del crecimiento promedio de los niveles educativos. Adicionalmente, la evidencia empírica del estudio permite concluir que el crecimiento de la acumulación del capital humano es la clave para la reducción de la pobreza.

Finalmente, Datt y Ravallion (1998) realizan un estudio para explicar las diferencias en los avances obtenidos en reducción de pobreza absoluta para diferentes Estados de la India en 1995. En el estudio se incluyen factores explicativos como: diferencias en el progreso tecnológico, gasto público, estabilidad macroeconómica, niveles educativos y salud. Las conclusiones más relevantes están dirigidas a que, en el corto plazo la pobreza de varios Estados de la India ha sido afectada por la inflación y las fluctuaciones de la productividad en actividades no agrícolas. Adicionalmente, se estima que las diferencias en los Estados están explicadas por la tasa crecimiento promedio del sector agrícola y el comportamiento histórico del crecimiento en actividades no agrícolas.

4. Una aproximación empírica de la pobreza en Colombia (2003)

Después de haber discutido las limitaciones en los conceptos, las medidas de pobreza y la revisión de la literatura, se encuentra también la escasez de datos para el análisis multidimensional de la pobreza. Solamente para Colombia existen como fuentes de información de cobertura nacional para la medición

de la pobreza la Encuesta de Calidad de Vida - ECV, la Encuesta de Ingresos y Gastos – ENIG y los Censos de Población. Cabe anotar que ninguna de las encuestas mencionadas anteriormente es de carácter periódico, por lo que no es posible realizar un seguimiento a las limitadas dimensiones de la pobreza que se pueden analizar con estas fuentes de información. De tal manera, es posible caracterizar la pobreza solamente desde las NBI, el coeficiente de Gini y LP, además de la caracterización socio-económica de los individuos y de los hogares disponibles a partir de estas encuestas.

Por otro lado, en este estudio se utiliza la información de la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, así como las proyecciones de la línea de pobreza realizadas a partir de las últimas Encuestas de Ingresos y Gastos (1994-1995). No se incluye información más reciente como la del Censo de Población del 2005 debido a que hasta el momento de la publicación no se encontraba los microdatos³. Por tanto, en esta sección se analiza con los datos disponibles la evolución de la Línea de Pobreza durante el período 1996-2005 y las características de los hogares e individuos con necesidades básicas insatisfechas

en el año 2003 (ECV). En particular, se hace una caracterización por rango de edades, posición ocupacional, nivel educativo, grupo étnico y características del jefe del hogar.

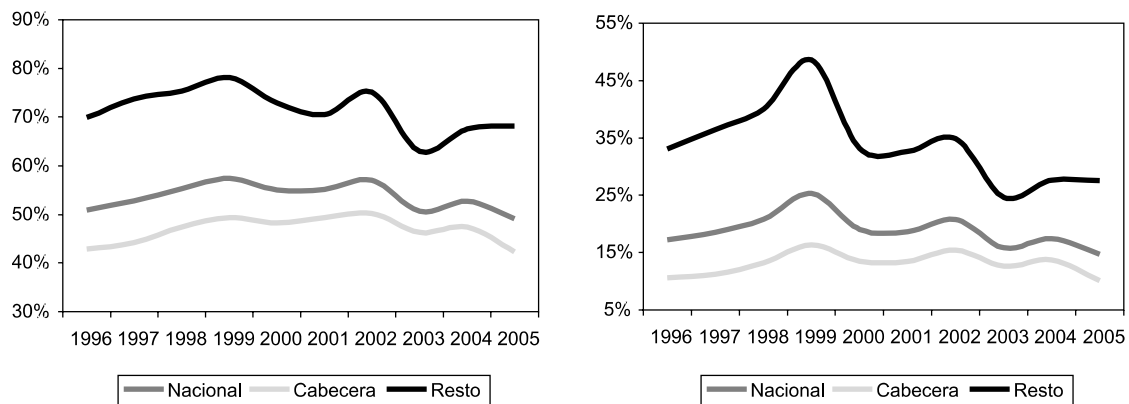
4.1 Evolución y caracterización de la pobreza en Colombia

En el Gráfico 1, es posible evidenciar una tendencia decreciente de la línea de pobreza durante el período 1996 al 2005; aproximadamente, la pobreza disminuyó un 15%. Específicamente, en las cabeceras del país la pobreza pasó de 10.63% a 10.15% y en el resto del país de 33.03% a 27.54%. Así mismo, la línea de indigencia disminuyó a nivel nacional de 17.2% a 14.7%, con una disminución de 0.5% en las cabeceras y de 16.62% en el resto del país.

Es importante mencionar que durante la crisis de 1999, el país alcanzó niveles de pobreza del 57.5% (más de 24 millones) donde los índices de indigencia fueron superiores al 45% de la población, (más de 18 millones de colombianos). Específicamente, durante el período 1999 al 2005 la indigencia disminuyó 43.36% y la pobreza 41.98%.

Gráfico 1

La línea de pobreza y de indigencia en Colombia (1996-2005)⁴



³ En un futuro se podría analizar algunas de las dimensiones de la pobreza a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, la cual es de carácter periódico (mensual) a partir de Julio de 2006 y donde se indaga entre otros las condiciones de empleo y seguridad social de las personas, además de sus fuentes de ingresos y gastos.

⁴ Fuente: Departamento Nacional de Planeación.

De acuerdo a la información suministrada por la Encuesta de Calidad de Vida del año 2003, más de 1.8 millones de hogares en Colombia tienen una necesidad básica insatisfecha (16.45%) y 521.355 hogares tienen más de una. En particular, los hogares pobres en Colombia enfrentan problemas de viviendas inadecuadas (36.09%), acceso a servicios públicos inadecuados (31.10%), hacinamiento crítico (30.46%), alta dependencia económica (28.97%) e inasistencia escolar (8.88%).

En el Gráfico 2 es posible observar que estos hogares con problemas de NBI están concentrados en su gran mayoría en la región Pacífica (36.90%), Atlántica (26.83%) y en San Andrés y Providencia (21.94%). Estos resultados son consistentes con los hallazgos realizados por Núñez y Espinosa (2005a), donde señalan que estas regiones tienen un fuerte rezago en la transición demográfica en el país.

También, se identificó que durante el 2003 el 20.86% de los individuos eran considerados pobres y de estos el 32.47% tenía más de una necesidad básica insatisfecha. De la población pobre, los grupos más vulnerables son los menores de 12 años, las minorías étnicas y las personas con bajos niveles educativos (ANEXO I - Tabla 5).

En cuanto al cubrimiento en salud como una de las condiciones necesarias para la calidad y preservación

de la vida (Gráfico 3), se encuentra que éste es deficiente para los hogares considerados como pobres. En este sentido, todavía existe más del 52% de la población pobre que no tiene acceso a la salud.

Finalmente, fue posible identificar que los hogares con mayores niveles de NBI, son aquellos en los cuales el jefe de hogar no tiene ningún nivel educativo o que solamente cuenta con educación básica primaria (Gráfico 4).

Así mismo, en aquellos hogares en los cuales el jefe del hogar es un trabajador de su propia finca o es jornalero o peón, se presentan los mayores porcentajes de NBI (ANEXO I- Tabla 6).

4.2 Programas implementados para la reducción de la pobreza en Colombia

Durante la década de los noventa el país sufrió una de las crisis económicas más fuertes de su historia reciente. De acuerdo a los hallazgos de la evidencia empírica se encontró que durante 1999 el PIB decreció por debajo del 4% y el nivel de pobreza (de acuerdo a LP) alcanzó cifras superiores al 50% de la población (más de 24 millones de colombianos), dentro de los cuales se situaron por debajo de la línea de indigencia el 40% de la población (más de 18 millones).

Gráfico 2
Hogares pobres de Colombia por región⁵

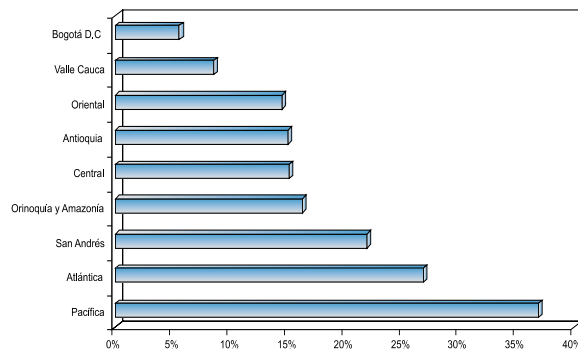
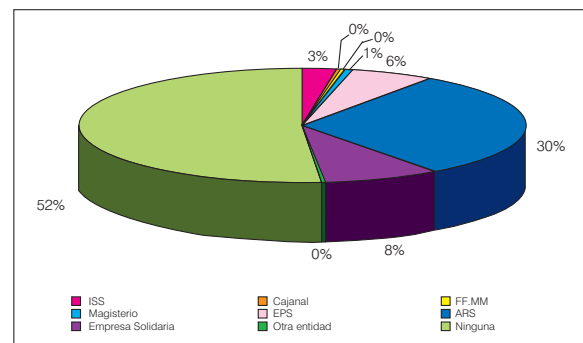


Gráfico 3
Cubrimiento en salud para los hogares pobres en Colombia⁶

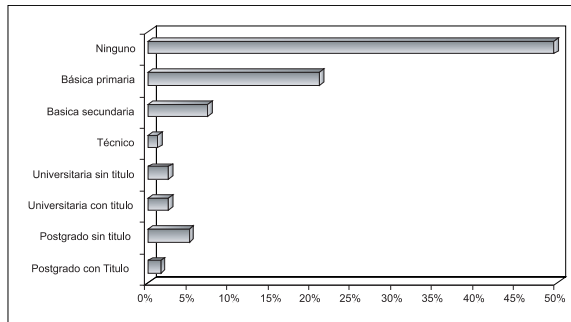


⁵ Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores.

⁶ Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores.

Gráfico 4

Nivel educativo del Jefe de hogar para familias pobres⁷



Como respuesta a la mencionada crisis económica y social, el Gobierno Nacional empezó a generar estrategias para cambiar la dinámica y estructura de la protección social en Colombia. Algunas de las entidades más importantes que se consolidaron durante la época fueron la Red de Apoyo Social, el Sistema Social de Riesgo y el Ministerio de Protección Social.

Así mismo, con la Ley 789 de 2002 se constituyó el Sistema de Protección Social (SPS), el cual tiene por objetivo reducir la vulnerabilidad de la población, disminuir los niveles de pobreza, generar acciones para reducir los efectos de los choques externos a los cuales se encuentran expuestos los individuos más desprotegidos e incrementar la cobertura en educación, salud y pensiones.

Dentro de este Sistema se encuentran instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), los programas pertenecientes a la Red de Apoyo Social (Empleo en Acción, Familias en Acción, Jóvenes en Acción) y otros proyectos como Familias Guardabosques y el Sistema de Seguridad Social. (Núñez y Espinosa, 2005c).

Adicionalmente, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se constituye en una de las entidades más importantes para la asistencia social en el país. En esta entidad se adelantan programas para la protección de niños y adolescentes; en cuanto a los

niños para garantizar su seguridad alimentaria ofrecen desayunos, almuerzos, refrigerios comunitarios, y además se ofrecen programas para aquellos que se encuentran en situación de abandono o pobreza extrema. Por otra parte, los planes para adolescentes tienen el objetivo fundamental de fomentar la recreación, el deporte y otras actividades culturales, que promuevan el desarrollo físico e intelectual de la juventud.

Otro de los programas de asistencia social es Familias en Acción⁸, el cual otorga un subsidio que está dirigido a familias de nivel 1 del Sisben, integradas con niños y niñas menores de 18 años y localizadas en municipios con menos de 100.000 habitantes. El subsidio se constituye en un apoyo monetario que se le otorga a los hogares, con el propósito fundamental de mantener y aumentar la inversión que las familias realizan en capital humano (DNP, 2006a).

En específico, el programa Familias en Acción entrega dos tipos de subsidios: Nutricional y Escolar. El subsidio nutricional se otorga a las familias con niños(as) menores de 7 años para complementar los ingresos de las familias más vulnerables del país, con el fin de mejorar la alimentación de los menores durante su etapa de crecimiento y desarrollo; el valor de este subsidio es de \$46.500 al mes por hogar y se paga durante los doce meses del año. Por otro lado, el subsidio escolar se entrega a familias con niños(as) entre los 7 y los 17 años que se encuentren matriculados y que asistan regularmente (por lo menos al 80% de las clases), con el cual se busca incentivar la asistencia escolar y reducir la deserción de los alumnos de educación primaria y secundaria; este apoyo corresponde a un valor mensual de \$14.000 para primaria y \$28.000 para secundaria. Además, la cancelación de cada uno de los subsidios se realiza mediante ciclos de 12 meses y se entregan de manera directa a la madre titular de los núcleos inscritos en el programa.

Con este esquema de subsidios condicionados lo que se pretende es aumentar el ingreso de las fami-

⁷ Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores.

⁸ Este programa fue de iniciativa del Gobierno financiado por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

lias más pobres, para reducir la inasistencia escolar y complementar los ingresos con el fin de mejorar la alimentación de las familias y así fortalecer la formación de capital humano del país. Sin duda alguna, este programa también se constituye en una modalidad de asistencia para reducir el impacto de los choques externos y evitar la profundización de la pobreza.

Por otra parte, dentro de la Red de Apoyo Social (RAS) se encuentran los programas Empleo en Acción y Jóvenes en Acción. El objetivo fundamental Empleo en Acción es disminuir los efectos de la crisis y brindar empleo transitorio a los Jefes de Hogar de los niveles 1 y 2 del Sisbén, a través de aportes para el financiamiento de proyectos de infraestructura intensivos en mano de obra no calificada localizados en estratos 1 y 2 de los municipios (DNP, 2006b).

A su vez, Jóvenes en Acción, es un programa de capacitaciones que busca desarrollar habilidades básicas y sociales para el trabajo, y específicas en un oficio dado; lo anterior a través de acciones de formación para el trabajo, formación laboral en un oficio semicalificado, y prácticas laborales en empresas para jóvenes desempleados entre 18 y 25 años pertenecientes a los niveles 1 y 2 de SISBEN.

Un programa adicional dirigido a la población vulnerable, es el programa de Familias Guardabosques el cual se constituye en una estrategia para la erradicación de cultivos ilícitos. En este programa participan comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes localizadas en ecosistemas estratégicos, quienes reemplazan cultivos ilícitos por legales con asistencia técnica y monetaria por parte del Gobierno Nacional.

Así mismo, dentro del grupo de asistencia social se encuentran los programas para la población desplazada; estos programas se dividen en atención de emergencia o prioritaria y planes de restablecimiento para capacitación y generación de ingresos. Fundamentalmente, las acciones de este proyecto⁹ se

enfocan en atender las necesidades de beneficiarios en salud, educación, vivienda, saneamiento básico, seguridad alimentaria y atención de emergencia.

Finalmente, dentro del Sistema de Seguridad Social se encuentra el Sistema de Seguridad Social en Salud (SSSS) instituido en Colombia a partir de La ley 100 de 1993. La reforma parte de la definición de dos tipos de regímenes: el contributivo para trabajadores, pensionados, jubilados o personas con capacidad de pago; el subsidiado para personas de bajos ingresos cuya financiación se realiza a través de un subsidio que es cancelado total o parcialmente por el Gobierno y el Fondo de Solidaridad y Garantía FOSYGA.

Así, aunque el Gobierno Nacional ha realizado esfuerzos con diferentes programas para disminuir los niveles de pobreza e indigencia en el país, aún persiste la pobreza; razón por la cual se plantea un amplio debate acerca de la identificación de la población más vulnerable y de esta manera la eficiencia en la distribución y focalización de los recursos asignados a los diferentes programas del Sistema de Protección Social. Por tanto, en la siguiente sección se presenta un análisis econométrico para la caracterización de los hogares pobres en Colombia.

5. Una estimación para caracterizar la probabilidad de que un individuo se encuentre en condición de pobreza en Colombia

En este artículo se utilizará el Análisis Logit para predecir la probabilidad de que un hogar sea categorizado como pobre. Se escoge esta metodología en razón a que no requiere imponer *ex - ante* el supuesto de la normalidad en los residuos y permite obtener la probabilidad y no sólo una regla de discriminación como otras metodologías.

Entonces, se busca analizar la propensión de que un hogar sea pobre. La esperanza de que el hogar *i* sea

⁹ Este programa está financiado principalmente por el Gobierno de Estados Unidos a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional, la Fundación Panamericana para el Desarrollo de Colombia y la Organización Internacional para las Migraciones.

pobre (y_i) es una función lineal de las características del hogar (z_i) y un componente aleatorio no observado (ε_i). La ecuación se puede escribir como:

$$(1) \quad y_i = \alpha'z_i + \varepsilon_i$$

Inicialmente, la variable y_i no es observable, pero el hecho que el hogar sea o no pobre (según NBI) sí lo es; por lo que si se utiliza como variable dicótoma:

$$(2) \quad \begin{array}{ll} y_i = 1 & \text{si el hogar } i \text{ es pobre} \\ y_i = 0 & \text{si no es pobre} \end{array}$$

Por tanto, la probabilidad que el hogar i sea pobre (p_p) es:

$$(3) \quad p_{p,i} = \text{prob}(y_i=1) = \text{prob}(y_i^* > 0) = \text{prob}(\alpha'z_i + \varepsilon_i > 0) \\ = \text{prob}(\varepsilon_i > -\alpha'z_i) = 1 - F(-\alpha'z_i)$$

Donde F es la función de distribución acumulativa de ε_i . Si se supone que la forma funcional de F es logística, se obtiene el Modelo Logit. En ese caso:

$$(4) \quad F(-\alpha'z_i) = \frac{e^{-\alpha'z_i}}{1 + e^{-\alpha'z_i}} = \frac{1}{1 + e^{\alpha'z_i}}$$

Por lo que la probabilidad de que el hogar sea pobre es:

$$(5) \quad p_p = \frac{e^{\alpha'z_i}}{1 + e^{\alpha'z_i}}$$

5.1 Algunos determinantes de la pobreza

La información de las variables que son consideradas para explicar la probabilidad de que un hogar se encuentre o no pobre es tomada de la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, donde se considera pobre a los que no cumplen con una o más de las NBI.

Se toma la *edad del jefe del hogar* (Núñez et. al. 2005), debido a que a menor edad podría existir

mayor probabilidad de ser pobre. Por otro lado, se verifica si el *género del jefe del hogar* (Tenjo, 2001) tiene alguna incidencia en la probabilidad de que el hogar sea pobre. También se toma el *tamaño del hogar* (Núñez et al., 2005; Núñez y Ramírez, 2002; Núñez y Espinosa, 2005a), debido a que entre mayor tamaño podría existir mayor probabilidad que el hogar sea categorizado como pobre.

Así mismo, para incluir la variable de educación (Núñez y Espinosa, 2005a) se incluye la variable *alfabetismo y años de educación del jefe del hogar* (Tenjo, 2001) y de su *cónyuge*.

De otro lado, se toma en cuenta la variable *grupo étnico*, para determinar si el jefe del hogar hace parte de las etnias es más vulnerable el hogar a ser encontrado pobre. Adicionalmente, se toma el *número de menores de seis años* en el hogar (Núñez y Espinosa, 2005a; Núñez y Espinosa, 2005b), para determinar el grado de vulnerabilidad de esta población hacia la pobreza. Adicionalmente, se tiene en cuenta la *posición ocupacional* del jefe del hogar (Núñez y Espinosa, 2005). Finalmente, se incluyeron las regiones donde se encuentran los hogares (Núñez y Espinosa, 2005a; Pérez, 2005) como variables de control.

5.2 Estimación de la probabilidad de ser pobre en Colombia (2003)

La obtención de la predicción de que un hogar sea pobre a partir del conjunto de variables explicativas mencionadas en la sección anterior es una forma de identificar a los hogares que se encuentran en ésta condición. La elección del modelo de probabilidad se basó en su bondad de ajuste a los datos¹⁰ y en el nivel de precisión en determinar a qué grupo (Pobres o No pobres) pertenecen los hogares de la muestra (Tabla 1).

Esta estimación podría reflejar las trampas de pobreza, puesto que son causa y consecuencia del bajo nivel educativo, de ocupación, de ingresos, posición ocupacional, y aunque no se ignora la en-

¹⁰ Se midió por la prueba de razón de versosimilitud (LR Statistic), por el gráfico de la bondad de ajuste (Gráfico 5), por el test de Wald y por el pseudo R2.

dogeneidad de éstas variables en las estimaciones, resulta complejo descomponer sus efectos en la misma. La estimación del modelo de la probabili-

dad de ser pobre y los efectos de cada una de las variables explicativas durante el 2003 se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1

Modelo de probabilidad de encontrar un hogar como pobre en Colombia (2003)¹¹

Número de obs =	17250
Wald chi2(24) =	2422.30
Prob > chi2 =	0.0000
Pseudo R2 =	0.2802
Log pseudo-likelihood =	-4721.1873

POBRE	Coef.	Err. Est.	Z	P>z	[95% Conf.	Interval]
Edad JH	-0.075546	0.010922	-6.92	0.000000	-0.096952	-0.054139
Edad JH ^ 2	0.000785	0.000112	7.00	0.000000	0.000565	0.001004
Género (Hombre =1)	-0.281097	0.068812	-4.09	0.000000	-0.415966	-0.146229
Tamaño Hogar	0.204999	0.015819	12.96	0.000000	0.173994	0.236005
Etnia (Si=1)	0.613731	0.088798	6.91	0.000000	0.439691	0.787771
Aedu JH	-0.210182	0.035239	-5.96	0.000000	-0.279249	-0.141115
Aedu Cónyuge	-0.389429	0.040800	-9.54	0.000000	-0.469396	-0.309463
Menores12	0.419031	0.030502	13.74	0.000000	0.359247	0.478814
Mayores64	-0.178265	0.080826	-2.21	0.027000	-0.336682	-0.019849
Profesional Técnico	-0.621554	0.162787	-3.82	0.000000	-0.940609	-0.302498
Direcy FuncPub	-1.258020	0.427440	-2.94	0.003000	-2.095786	-0.420254
Administrativo	-0.142336	0.101922	-1.40	0.163000	-0.342100	0.057428
Servicios	-0.125216	0.105957	-1.18	0.237000	-0.332888	0.082456
Agropecuario	0.874930	0.090440	9.67	0.000000	0.697671	1.052190
Operativo	0.047799	0.090022	0.53	0.595000	-0.128640	0.224238
Alfabetismo (No=1)	-0.685695	0.231496	-2.96	0.003000	-1.139418	-0.231972
Atlántico	1.302139	0.091530	14.23	0.000000	1.122743	1.481535
Oriental	0.351553	0.111221	3.16	0.002000	0.133565	0.569542
Central	0.537879	0.107470	5.00	0.000000	0.327242	0.748517
Pacífica	1.212625	0.096382	12.58	0.000000	1.023720	1.401530
Antioquia	1.160695	0.091846	12.64	0.000000	0.980680	1.340710
Valle Cauca	0.050606	0.115117	0.44	0.660000	-0.175019	0.276231
SanAndrés YP	2.035338	0.213680	9.53	0.000000	1.616533	2.454144
Orinoq Y Amaz	0.579253	0.188899	3.07	0.002000	0.209018	0.949488
_cons	-1.284513	0.267429	-4.80	0.000000	-1.808664	-0.760362

¹¹ Elaboración propia.

Estas estimaciones mostraron que la edad tiene una incidencia negativa en la probabilidad de ser pobre. Es decir, entre más edad existiría menor probabilidad de ser pobre pero el efecto marginal se va disipando a medida que ésta aumenta.

Así mismo, se estimó que tienen más probabilidad de ser pobres los hogares con jefes de hogar analfabetas, mujeres o los que hacen parte de las minorías étnicas. También los hogares que tienen menores de 12 años y mayor tamaño tienen más probabilidad de ser pobres.

Además, se encontró que los jefes de hogar que tienen mayor nivel educativo tuvieron menor probabilidad de encontrarse como pobres, siendo mayor el efecto educativo de su cónyuge. Finalmente, de acuerdo a la posición ocupacional del jefe del hogar se encuentra que los que son directivos, funcionarios públicos, profesionales o técnicos tienen menor probabilidad de encontrarse como pobres; por el contrario, los que se emplean en el sector agropecuario y forestal tienen mayor probabilidad de encontrarse en ésta situación.

De otro lado, todos los estadísticos mostraron que el modelo tiene alto poder explicativo (ANEXO II: Gráfico 5)¹² y alto nivel predictivo (Tabla 2).

Tabla 2.

Nivel de precisión del modelo¹³

Hogares Pobres (Sensibilidad)	77.55%
Hogares No Pobres (Especificidad)	77.57%
Total hogares correctamente clasificados	77.57%
Punto de Probabilidad de Corte (Anexo II: Gráfico 6)	0,122866

Así mismo, la Tabla 3 muestra los efectos marginales de cada variable en la probabilidad de ser pobre.

Tabla 3.

Efectos Marginales¹⁴

Variable	Dy/dx*	X
Edad JH	-0.004184	46.5375
Edad JH ^ 2	0.000044	2399.35
Género (Hombre = 1)	-0.016381	0.697623
Tamaño Hogar	0.011353	3.67333
Etnia (Si= 1)	0.042838	0.082203
Aedu JH	-0.011640	1.81032
Aedu Cónyuge	-0.021566	1.65339
Menores12	0.023206	0.681739
Mayores64	-0.009872	0.213739
ProfoTecn	-0.028023	0.109217
Dirscy FuncPub	-0.042640	0.025797
Administrativo	-0.007535	0.137565
Servicios	-0.006639	0.103826
Agropecuario	0.065071	0.132638
Operativo	0.002681	0.20342
Alfabetismo (No= 1)	-0.037973	0.04
Atlántico	0.119740	0.067768
Oriental	0.022331	0.063652
Central	0.036832	0.060638
Pacífica	0.106855	0.076696
Antioquia	0.101564	0.062899
ValleC	0.002857	0.070029
SanAndrésYP	0.260562	0.01287
OrinoqYAmaz	0.041189	0.017333
cons	-0.004184	46.5375

De esta manera, se evidencia que por cada año más de edad la probabilidad de ser pobre disminuye en 0.4%. Reafirmando lo anterior se evidenció, que la presencia de niños menores de 12 años adiciona una probabilidad del 2.3% a que el hogar sea pobre. Adicionalmente, si el jefe del hogar es hombre tiene un 1.6% menos de probabilidad que las mujeres de ser pobres. Así mismo, si el jefe de hogar pertenece a alguna etnia tiene 4.3% más de probabilidad de ser pobre.

¹² El test de razón de verosimilitud y el test de Wald muestran que los coeficientes son estadísticamente diferentes de cero, así como el poder explicativo del modelo mostrado por los pseudo R2.

¹³ Elaboración propia.

¹⁴ Elaboración propia. (*) dy/dx corresponde al cambio discreto de variables dummy de 0 a 1.

Con respecto a la educación del jefe del hogar, se evidencia que si éste no es analfabeta disminuye la probabilidad de que el hogar sea encontrado como pobre en 3.8%; así, por cada año adicional de educación del jefe de hogar, se disminuye la probabilidad de que el hogar sea categorizado como pobre en 1.2%. Aún más evidente es el efecto de un año adicional de educación de su cónyuge que disminuye la probabilidad en 2.2%.

Finalmente, de acuerdo a las posiciones ocupacionales del jefe del hogar, se halló que un profesional ó un técnico, con respecto a los comerciantes y vendedores, reducen en 2.8% la probabilidad del hogar de ser encontrado como pobre. Siguiendo con el mismo grupo de control, los directivos y funcionarios públicos reducen dicha probabilidad en un 4.3%, así como el personal administrativo la reduce en un 0.7%. Todo lo contrario ocurre con los jefes de hogar trabajadores en labores agrícolas y forestales que aumentan la probabilidad que un hogar sea categorizado como pobre en un 6.5%.

6. Comentarios Finales

Las perspectivas de los diferentes conceptos y medidas de pobreza existentes enfrentan solamente las dimensiones observables y medibles, dejando intactas todas las dimensiones que surgen del arraigo profundo de la pobreza en la estructura social.

Compilando, se estudia la pobreza en Colombia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida; siendo en el 2003 clasificados como pobres 9,121,168 individuos (aproximadamente el 21% de la población). De estos individuos el 21.83% hombres y el 19.98% son mujeres con alguna Necesidad Básica Insatisfecha.

Así mismo, se encuentra que los hogares categorizados como pobres tienen bajo nivel de escolaridad, habitan en viviendas inadecuadas, carecen de un adecuado acceso a servicios públicos y salud. Adicionalmente, se observa que los hogares, están concentrados en la región Pacífica y el jefe del hogar tiene bajo nivel educativo y se dedica a actividades agrícolas.

Para confirmar estos resultados, mediante el análisis logit se verifican las características de los hogares

que influyen en la probabilidad de que estos sean clasificados como pobres. Estas estimaciones muestran que la edad del jefe del hogar tiene una incidencia negativa en la probabilidad de ser pobre, así por un año adicional de estos, se reduce la probabilidad de que el hogar sea categorizado como pobre en 0.4%, pero ese efecto se va disipando con los años. Además se verifica que ante la presencia de niños menores de doce años en un hogar, aumenta la probabilidad de que el hogar sea categorizado como pobre (2.3%). Así mismo, se estimó que tuvieron más probabilidad de ser pobres los hogares que tienen jefes de hogar analfabetas (3.8%), mujeres (1.6%) y los que hace parte de las etnias (4.3%).

De otro lado, se estima que los hogares cuyo jefe tiene mayor nivel educativo tienen menor probabilidad de encontrarse como pobres (1.2% menos), siendo mayor el efecto educativo de su cónyuge (2.2% menos).

Finalmente, de acuerdo a la posición ocupacional se encuentra que tienen menor probabilidad de encontrarse como pobres los hogares cuyos jefes son directivos (4.3% menos), profesionales o técnicos (2.8% menos); por el contrario, tienen mayor probabilidad de encontrarse en ésta situación los que se emplean en el labores agrícolas o forestales (6.5%).

De acuerdo a la evidencia empírica y a las estimaciones presentadas, se plantea que para reducir las trampas de pobreza se debería aumentar la cobertura en educación, en salud y lograr la focalización del gasto social en la población más vulnerable, tales como son los individuos pertenecientes a las diferentes etnias, la población infantil, los analfabetas y los que se ubican en posiciones ocupacionales de baja remuneración. Así mismo, se propone el fortalecimiento del Programa de Salud Sexual y Reproductiva que adelanta Profamilia, dado que se encuentra que el tamaño del hogar tiene una incidencia directa en la probabilidad de pobreza de un hogar.

En investigaciones futuras, se deberían realizar más estudios que intenten analizar la pobreza desde otras dimensiones y con nuevas bases de datos periódicas como la Gran Encuesta Integrada de Hogares u otras bases de datos como el Censo de 2005 y empalmar las series.

7. Referencias

- Birdsall, N. y Londoño, J. (1999) "Asset inequality matters: An assessment of the world banks approach to poverty reduction". En: *The American Economic Review*, 87(2): 32-37.
- Chaudhuri, S. et al (2002) "Assesing household vulnerability to poverty from cross – sectional data: a methodology and estimates from Indonesia". *Discussion paper*: Columbia University N° 0102-52.
- Datt, G. y Martin, R. (1998) "Why some Indian states done better than the others at reducing rural poverty". En: *Economica*, 65(257): 17-38
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2003) "Encuesta Nacional de Calidad de Vida: Metodología Muestral", 135p.
- Departamento Nacional de Planeación (2006a) "Programa de familias en acción: Impacto del programa a un año y medio de ejecución" Disponible en pdf: http://www.dnp.gov.co/novedades_detalle.aspx?idn=91
- Departamento Nacional de Planeación (2006b) "Programa empleo en acción: Condiciones iniciales de los beneficiarios e impactos en el corto plazo" Disponible en pdf: [www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DEPP_Evaluacion_Impacto_RAS/Empleo_en_Accion_\(Final\).pdf](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DEPP_Evaluacion_Impacto_RAS/Empleo_en_Accion_(Final).pdf)
- Hagenaars, A. & De vos, K. (1988) "The definition and measurement of Poverty". En: *The Journal of human resources*, 23(2): 211-221.
- Núñez, J. & Ramírez, J. (2002) "Determinantes de la pobreza en Colombia: Años recientes". *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, 2002-19: 42p.
- Núñez, J. & Ramírez, J. (2005) "Determinantes de la pobreza en Colombia: 1996-2004". *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, 2005-60: 45p.
- Núñez, J. & Ramírez, J y Espinosa, S. (2005a) "Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad" Documento realizado para la Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD). Disponible en pdf: http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/MP_En_Que_Vamos/Dets_pobreza_y_vulnerabilidad_DOC.pdf
- Núñez, J. & Ramírez, J. (2005b) "No siempre ricos, No siempre pobres: Vulnerabilidad en Colombia". *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, 2005-15: 31p.
- Núñez, J. & Ramírez, J. (2005b) "Pobreza y protección social". Documento realizado para el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Disponible en: http://www.pnud.org.co/irng_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/00_Libro_Proteccion_Iniciales.pdf
- Núñez, J. y Cuesta, L. (2006) "Demografía y pobreza en Colombia". *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, 2006-30: 26p.
- Pérez, G. (2005) *Dimensión espacial de la pobreza en Colombia*. Documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la República, 54 (1): 54p.
- Sen, A. (1992) "Sobre conceptos y medidas de pobreza". En: *Comercio Exterior*, 42(4): 310-322.
- Sen, A. (1996) *¿Igualdad de qué?: Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Silva, C. (2005) "Una primera revisión de las medidas de pobreza". En: *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, Universidad Militar "Nueva Granada", 13 (1): 53-71.
- Sik, W. (1969) "The Causes of Urban Poverty". En: *The Journal of Human Resources*, 4(1): 93-99.
- Squiere, L. (1993) "Fighting Poverty". En: *American Economic Review*, Papers and Proceedings. 83 (1): 377-82.
- Tenjo, J. (2001) "Pobreza y mercados laborales". *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, 2001 -10: 31p.
- Thurow, L. (1967) "The causes of poverty". En: *The quarterly journal of economics*, 81(1): 39-57.

ANEXOS I

Tablas de evidencia empírica de la caracterización de los pobres en Colombia

Tabla 4.

Caracterización de los Hogares pobres

Total	Pobreza		Indigencia	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
	1,841,563	16.45%	521,355	28.31%
Región				
Atlántica	567,502	26.83%	223,478	39.38%
Oriental	302,525	14.49%	74,518	24.63%
Central	216,665	15.11%	59,615	27.51%
Pacífica	297,013	36.90%	64,420	21.69%
Bogotá D.C	108,002	5.58%	12,741	11.80%
Antioquia	223,633	15.00%	59,915	26.79%
Valle Cauca	100,003	8.53%	23,676	23.68%
San Andrés y Providencia	4,218	21.94%	88	2.09%
Orinoquía y Amazonía	22,002	16.30%	2,904	13.20%
Estrato				
Sin estrato, servicio pirata	57,049	38.22%	17,206	30.16%
Estrato 1	737,263	33.12%	234,294	31.78%
Estrato 2	523,806	11.97%	89,993	17.18%
Estrato 3	128,529	4.46%	6,594	5.13%
Estrato 4	5,539	0.83%		
Estrato 5	1,498	0.76%	494	32.98%
Estrato 6	251	0.19%		
No sabe planta eléctrica	35,927	45.95%	7,966	22.17%

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores.

Tabla 5.

Caracterización de los individuos pobres

Total	Pobreza		Indigencia	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
	9,121,168	20.86%	2,961,393	32.47%
Género				
Hombre	4,553,300	21.83%	1,481,295	32.53%
Mujer	4,567,824	19.98%	1,480,098	32.40%
Rango de edades				
Menores de 20	4,889,719	27.23%	1,767,601	36.15%
Entre 21 y 30	1,315,463	17.01%	363,191	27.61%

Entre 31 y 40	1,078,564	17.18%	363,718	33.72%
Entre 41 y 50	721,410	15.12%	200,935	27.85%
Entre 51 y 60	482,964	15.04%	116,098	24.04%
Mayores de 60	633,048	16.80%	149,850	23.67%
Grupo étnico				
Indígena	373,681	40.11%	158,126	42.32%
Gitano	3,475	32.80%		
Raizal del archipiélago	5,582	20.38%	176	3.15%
Palenquero				
Negro mulato	1,260,780	36.91%	392,968	31.17%
Ninguno de los anteriores	7,477,606	19.01%	2,410,123	32.23%
Nivel educativo				
Ninguno	1,292,147	48.69%	523,635	40.52%
Preescolar	28,215	49.34%	16,673	59.09%
Básica primaria	2,681,077	25.53%	853,796	31.85%
Básica secundaria y media	1,045,475	10.24%	227,025	21.72%
Técnico o Tecnológico	32,508	2.89%	2,340	7.20%
Universitaria sin título	20,079	3.45%	2,868	14.28%
Universitaria con título	31,010	2.35%	1,460	4.71%
Postgrado sin título	1,418	3.18%		
Postgrado con título	6,541	1.41%		
Posición ocupacional				
Empresa particular	471,653	8.08%	100,199	21.24%
Empleado del gobierno	63,382	5.80%	3,056	4.82%
Jornalero o Peón	318,962	35.33%	118,610	37.19%
Empleado doméstico	117,186	15.11%	38,954	33.24%
Profesional independiente	3,575	1.35%	1,460	40.84%
Cuenta propia	1,248,964	18.70%	337,604	27.03%
Patrón o empleador	70,588	9.70%	16,468	23.33%
Trabajador de su propia finca	366,250	47.03%	158,653	43.32%
TFSR*	287,710	24.60%	87,856	30.54%
Ayudante sin remuneración	19,099	19.24%	7,515	39.35%
Salud				
Instituto de Seguros Sociales (ISS)	229,128	2.51%	21,730	0.73%
Cajanal	17,677	0.19%		
Fuerzas Militares, Policía Nacional	25,099	0.28%	1,280	0.04%
ECOPETROL				
Magisterio	58,462	0.64%		
EPS	554,354	6.08%	45,483	1.54%
ARS	2,764,572	30.31%	979,414	33.07%
Empresa Solidaria	754,188	8.27%	278,563	9.41%
Otra entidad	23,260	0.26%	4,004	0.14%
Ninguna	4,694,384	51.47%	1,630,919	55.07%

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores

Tabla 6.
Caracterización del Jefe de Hogar de Familias pobres

	Pobreza		Indigencia	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Género				
Hombre	1,362,774	17.63%	408,127	29.95%
Mujer	478,789	13.83%	113,158	23.63%
Edad				
Menores de 20	14,978	15.30%	4,815	32.15%
Entre 21 y 30	293,486	18.25%	78,565	26.77%
Entre 31 y 40	458,175	16.73%	149,565	32.64%
Entre 41 y 50	377,923	14.83%	111,884	29.60%
Entre 51 y 60	305,068	15.77%	77,725	25.48%
Mayores de 60	391,933	17.29%	98,801	25.21%
Nivel educativo				
Ninguno	558,572	49.58%	213,693	38.26%
Básica primaria (1 a 5)	972,270	20.91%	254,740	26.20%
Básica secundaria y media (6 a 13)	261,772	7.23%	48,824	18.65%
Técnico o Tecnológico	4,710	1.16%		
Universitaria sin título	5,464	2.45%	852	15.59%
Universitaria con título	14,065	2.45%		
Postgrado sin título	1,129	5.02%		
Postgrado con Título	4,147	1.52%		
Posición ocupacional				
Empresa particular	219,297	8.59%	48,605	22.16%
Empleado del gobierno	37,968	6.34%	1,979	5.21%
Jornalero o Peón	160,490	35.06%	49,467	30.82%
Empleado doméstico	25,850	14.58%	6,710	25.96%
Profesional independiente	1,196	0.79%		
Cuenta propia	635,499	18.52%	177,589	27.94%
Patrón o empleador	57,345	10.74%	15,175	26.46%
Trabajador de su propia finca	284,928	49.19%	118,800	41.69%
TFSR*	9,141	16.90%	1,611	17.62%

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003), Cálculo de los autores

ANEXO II

Gráficas anexas

Gráfico 5.
Bondad de ajuste del modelo

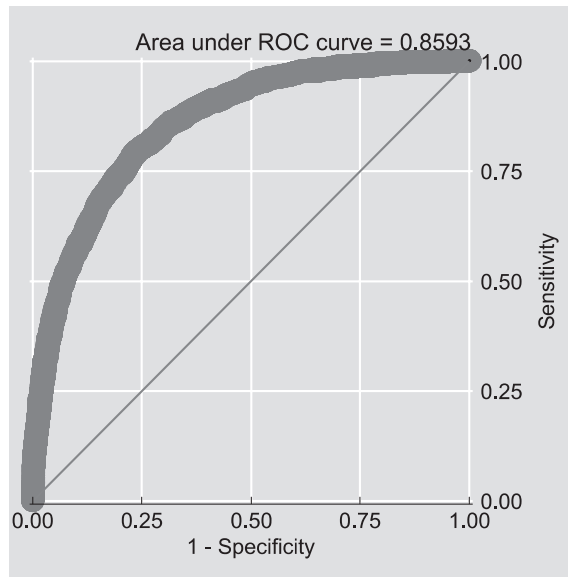


Gráfico 6.
Escogiendo el punto de corte de probabilidad para pasar de un grupo a otro

